



PRESENTACIÓN DEL ARARTEKO DEL INFORME EXTRAORDINARIO SOBRE “INFANCIAS VULNERABLES” ANTE LA COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS Y SOLICITUDES CIUDADANAS” DEL PARLAMENTO VASCO

Vitoria-Gasteiz, 19 de octubre de 2011

El informe que hoy presentamos ante esta Comisión tiene una serie de características que lo hacen un tanto especial, diferente a los otros informes extraordinarios con los que, habitualmente, solemos comparecer. Para empezar, ha sido elaborado íntegramente con recursos propios del Ararteko. En concreto, por el personal del Ararteko integrado en la Oficina de Atención a la Infancia y la Adolescencia, cuya creación es una muestra más de la prioridad que la institución del Ararteko ha dado y quiere seguir dando a este sector especialmente vulnerable de la población. Por otro lado, no es tanto el fruto de una investigación nueva o puntual, como el resultado de un trabajo continuado de seguimiento llevado a cabo en el Ararteko durante muchos años y sobre diferentes situaciones. Situaciones que tienen, todas ellas, un denominador común, una característica compartida: afectan a la infancia y, especialmente, a aquellos niños, niñas y adolescentes más vulnerables en cuanto a sus derechos. De ahí su título: “Infancias vulnerables”.

Todos los niños, las niñas, las personas adolescentes, por sus propias características, constituyen un sector de la población especialmente vulnerable. En nuestro caso, las 158.000 chicas y los 167.000 chicos que constituyen, en números redondos, la población menor de 18 años en nuestra Comunidad. Todas, y por el simple hecho de serlo. Sin embargo, dentro de ese conjunto podemos y debemos diferenciar grupos o sectores en situaciones de especial riesgo.

Durante estos años, la institución del Ararteko ha venido dedicando una atención prioritaria a estos sectores de niños, niñas y adolescentes en situaciones desfavorecidas o con necesidades especiales: menores en riesgo o desamparo, acogidos por los sistemas de protección (cerca de 2.000 en los últimos años); menores extranjeros no acompañados (últimamente, más de 1.000 cada año); adolescentes infractores (en torno a 1.000-1.200 en los últimos años); alumnado con necesidades educativas especiales ligadas a discapacidad (cerca de 12.000 en la actualidad), alumnado con necesidades educativas específicas asociadas a la situación socioeconómica familiar (más difícil de cuantificar), o a su origen (más de 20.000 inmigrantes) o a su etnia (unos 4.000 del pueblo gitano)...; menores con problemas de salud mental (cerca de 10.000 atendidos cada año); adolescentes con consumos problemáticos de drogas (con cifras muy variables según la edad, el



sexo o las diferentes sustancias); menores objeto de acoso escolar (también con cifras muy variables, pero que afectan a varios miles de escolares)...

Todas esas problemáticas han sido objeto de estudios monográficos que en su día fueron presentados y debatidos en esta Comisión, de recomendaciones específicas, de seguimientos anuales... Este informe dedica un apartado específico a cada una de ellas.

Somos conscientes de que las problemáticas que afectan a niños y niñas no se terminan aquí, que existen otras situaciones igualmente importantes a las que el Ararteko ha podido dedicar una atención no tan sistemática pero sí significativa: la situación de los menores de orientación homosexual (lesbianas y gays) o bisexual y de identidad transgénero o transexual, la infancia maltratada en situaciones de violencia de género, los riesgos derivados del mal uso o abuso de las nuevas tecnologías, el tratamiento de los menores en los medios de comunicación... De estos sectores, de estas situaciones se hace también eco este informe, aunque no habiendo sido objeto de seguimiento sistematizado a lo largo de los años, ponemos el acento en visibilizarlas y presentarlas con preocupación a la atención pública.

La diferencia fundamental respecto a informes extraordinarios anteriores en materia de infancia es que en éste pretendemos ofrecer una visión más sintética, más global, menos exhaustiva acerca de cada sector; una visión evolutiva (no puntual) que nos permita destacar los avances experimentados, los posibles retrocesos, o los aspectos todavía necesitados de mejora... Queremos también analizar las relaciones que se dan entre las diferentes situaciones, los problemas que pueden ser comunes a muchas de ellas.

Se trata, pues, de **un informe síntesis**, en el que se hacen continuas referencias a, prácticamente, todos los informes extraordinarios del Ararteko publicados hasta la fecha sobre la infancia o con apartados específicos dedicados a ella, y en el que hemos buscado aprovechar la información obtenida, los seguimientos efectuados sobre cada uno de ellos año tras año.

Esta opción tiene sus **riesgos y también sus limitaciones**. Así, por ejemplo, esta vez hemos preferido sacrificar la extensión, la profundidad, la exhaustividad propia de informes monográficos anteriores, en aras de una mayor claridad y concisión, e incluso, tal vez, un mayor valor divulgativo. También hemos querido reducir en lo posible las fuentes de información utilizadas. Básicamente, nos hemos limitado a las fuentes disponibles en la propia institución. Cabe citar en este punto que la información analizada alcanza como límite temporal diciembre de 2009, ya que el informe se elabora a lo largo de 2010. Este apunte tiene su importancia, ya que algunas realidades han evolucionado desde entonces muy rápidamente y no siempre en el sentido que las tendencias apuntaban en aquel momento.



Este informe fue entregado a la presidenta del Parlamento el pasado 3 de mayo y, a partir de esa fecha, fue distribuido y, por tanto, ha estado a disposición de todas las personas interesadas. Aquí, para esta presentación, nos limitaremos, en primer lugar, a hacer un pequeño repaso a cada uno de los sectores, para destacar algunos datos básicos, algunos problemas esenciales, algunas de nuestras recomendaciones o propuestas de mejora, y en segundo lugar, trataremos de ofrecer una visión más global, tanto de los problemas como de las posibles soluciones comunes.

* * *

Entre los datos más significativos respecto a **menores en grave riesgo o desamparo**, el número de expedientes anuales abiertos por los servicios sociales de atención secundaria de infancia se ha visto multiplicado por tres en los últimos quince años, tal y como se puede apreciar en la gráfica que recoge el número de menores separados del núcleo familiar como medida de protección.

Entre los problemas o aspectos más necesitados de mejora en este ámbito, desde la perspectiva del Ararteko, destacaremos aquí solo cuatro:

- La necesidad de mejorar la intervención con las familias, de potenciar todas las formas alternativas a la institucionalización.
- La necesidad de mejorar la coordinación entre instituciones y servicios (especialmente entre los ámbitos locales y forales).
- La necesidad de dedicar una especial atención a la problemática de los "centros especiales", cada vez más numerosos, destinados a adolescentes con graves problemas de conducta o de salud.
- La necesidad de fomentar los cauces de participación de los menores y de sus familias.

Nuestras recomendaciones (9 específicas en este capítulo) van dirigidas a lograr esas mejoras, aunque también apuntan a otras cuestiones como la figura del tutor de referencia, la calidad técnica de los informes sociales, la elaboración o mejora de procedimientos, etc.:

Dentro de la población menor de edad en grave riesgo o desamparo debemos dedicar una atención especial a los **menores extranjeros no acompañados**, un sector prácticamente inexistente hace tan solo unos años y que en poco tiempo ha alterado la configuración de la red de recursos residenciales para menores en desprotección. Precisar aquí, no obstante, que los datos que recogíamos ya en el informe anual 2010 al Parlamento (y que hemos incorporado a la diapositiva)



retrataban un cambio de tendencia importante, cambio que se viene agudizando en lo que llevamos de 2011.

Así y todo, este es, sin duda, el sector de la población en riesgo que ha exigido una mayor dedicación del Ararteko en los últimos años. Debemos reconocer que el esfuerzo institucional en cuanto a la creación de recursos de acogida ha sido notable, si bien con importantes diferencias entre los territorios. Sigue habiendo, sin embargo, muchos problemas por resolver. Si nos fijamos en las intervenciones llevadas a cabo desde el Ararteko en los años 2008 y 2009, éstas estuvieron relacionadas con las pruebas de determinación de la edad, con sus derechos a la educación, a la defensa o a ser oídos, con los rechazos a la ubicación de determinados centros, con los traslados entre Comunidades, con el incumplimiento del deber de asunción de tutelas... Y a pesar del descenso en el número de menores extranjeros que llegan a nuestro territorio, estas dificultades continúan vigentes.

En cuanto a nuestras nuevas recomendaciones específicas queremos insistir en tres. La necesidad de:

- Alcanzar un acuerdo básico entre todas las administraciones en materia de acogida de menores.
- Disponer de un protocolo de acogida común para los tres territorios históricos, con especial incidencia en el procedimiento de determinación de la edad.
- Posibilitar el correcto ejercicio de la defensa jurídica, especialmente en las situaciones de posible conflicto entre las decisiones de las instituciones de protección y los intereses de los propios menores.

Respecto a la **población adolescente que comete algún delito y es objeto de medidas judiciales**, en el período de 12 años se han pasado de 140 medidas (en 1998) a más de 400 en 2001, año en el que entró en vigor la nueva Ley de Responsabilidad del menor, y a más de 1.200 en el 2009. Las medidas en medio abierto superan el 70% del total; las medidas de internamiento vienen a ser una de cada cuatro. Ese incremento ha exigido, lógicamente, la ampliación de la red de recursos de atención.

Entre los aspectos más preocupantes en este ámbito podemos destacar:

- La alta proporción de menores que provienen de los sistemas de protección.
- La irrupción o el incremento de nuevas realidades, como los menores inmigrantes o quienes cometen delitos en la familia (violencia filio-parental).
- Las conductas asociadas a problemas de salud mental y/o toxicomanías.



- El alto porcentaje de víctimas de esos delitos que son, a su vez, también menores.

Para la mejora del sistema de justicia juvenil efectuamos siete recomendaciones específicas que van desde las más generales (como aplicar en todas sus potencialidades el actual marco normativo o mejorar la colaboración entre servicios) a otras muy concretas, como mejorar el turno de oficio, establecer dependencias policiales específicas para menores, o mejorar el uso y control de la medicación.

Respecto al **alumnado con necesidades educativas especiales o específicas**, el informe dedica nada menos que cinco subcapítulos: uno a las necesidades ligadas a alguna discapacidad; otro a las de alumnado socialmente desfavorecido, otro al alumnado del pueblo gitano, otro a la población temporera y otro a la población inmigrante. Cada uno de ellos con sus características específicas, pero analizados todos desde una perspectiva común: compensar las desigualdades de partida; favorecer al máximo su inclusión. Estamos hablando de no menos de 35.000 alumnos y alumnas –lo que supone aproximadamente un 10-11% de la población total escolarizada, sin contar ese colectivo más difuso que en el informe aparece como “socialmente desfavorecido”, con un reparto muy desigual entre centros.

Afortunadamente, nuestro sistema educativo hizo ya hace muchos años una apuesta decidida por la integración escolar o, si se prefiere, por la inclusión. Y ha dedicado y dedica a ello numerosos recursos y programas. Los datos de escolarización y los datos de éxito y fracaso escolar, sin embargo, muestran todavía signos evidentes de inequidad que, a juicio de esta institución, es preciso superar.

Para ello, y sin entrar aquí en la casuística de cada sector, efectuamos en este informe 8 recomendaciones específicas que tienen que ver con medidas compensatorias, detección e intervención temprana, colaboración con las familias, evaluación, diversidad también en los equipos de profesionales, superación definitiva de las barreras arquitectónicas.

Ya hemos apuntado antes el incremento de las necesidades -o de las demandas- en materia de **salud mental infanto juvenil**. De acuerdo con las quejas y con los seguimientos efectuados, en el informe destacamos tres cuestiones que consideramos esenciales:

- La detección y atención temprana de los problemas, antes de su agravamiento.
- Los problemas de coordinación entre diferentes recursos y sistemas que, con frecuencia, lastran la capacidad de respuesta.



- La insuficiencia de recursos y programas para determinadas franjas de edad (por ejemplo 16-18 años) o determinadas necesidades.

Y, consecuentemente, volvemos a insistir en algunas recomendaciones dirigidas al sistema sanitario, para garantizar el consentimiento informado de los menores, dar prioridad a la atención infantil, mejorar la coordinación entre el sistema sanitario y los demás sistemas, mejorar la respuesta a los problemas de salud mental de la población menor de edad y utilizar determinados indicadores de salud como elementos de seguimiento para “medir” el grado de aplicación del derecho a la salud de las personas menores.

En relación con la **convivencia en el ámbito escolar** nuestro seguimiento muestra tanto luces (por ejemplo, respecto al marco normativo o a la existencia de protocolos) como sombras (por ejemplo, respecto a los datos de acoso escolar o maltrato entre iguales que se mantienen año tras año). En este sentido, insistimos en seis recomendaciones para:

- Bizikidetzaren arauen garapenean eta aplikazioan partaidetza sustatzea.
- Ikasleen familiekiko lankidetzaren hobetzea.
- Praktika onen aitorpena eta zabalkundea.
- Bizikidetzaren planen eta beste tresna orokortuen burokratizazioa saihestea.
- Ikasleen eskubide eta betebeharren Dekretuaren aplikazioaren jarraipen sistematikoa egitea.
- Indarrean dauden protokoloen aplikazioaren jarraipen sistematikoa egitea (adibidez botere jazarpen edo bullying arrazoiengatik berdinen arteko tratatu txarrak).

Dedicamos en el informe un apartado específico a una realidad poco conocida: la **problemática de los y las adolescentes homosexuales (lesbianas y gays), transexuales y bisexuales**. Junto a datos que hablan todavía de intolerancia, rechazo y homofobia, el Foro organizado por el Ararteko en 2008 puso de manifiesto que la educación afectivo-sexual sigue siendo una gran asignatura pendiente de nuestro sistema escolar, y también de otros, lo que favorece la discriminación y el desconocimiento general y dificulta la aceptación de la diversidad sexual. Para superar esta situación, efectuamos en este informe tres recomendaciones específicas dirigidas al sistema educativo que van de lo más general a lo particular: un Plan sobre diversidad afectivo-sexual que ordene y sistematice el abordaje; actuaciones concretas para visibilizar la diversidad y erradicar la homofobia; tutorías a los niños, niñas y adolescentes *lgtb*.

* * *



Hasta aquí el pequeño repaso a algunos de los sectores o situaciones analizadas en el informe, necesariamente breve y limitado a poner algunos acentos.

Este modo de abordar la cuestión, sector por sector o situación por situación, presenta, sin embargo, una serie de limitaciones o de riesgos que conviene no olvidar: no favorece una visión global, que descubra y ponga de relieve las relaciones que existen entre las diferentes situaciones, la continuidad que a veces se da entre ellas, los problemas que, en mayor o menor grado, comparten. Incluso puede inducir a pensar que nos hallamos ante situaciones inconexas, ante diferentes grupos de menores sin ninguna relación entre sí. Pero no es así. En muchos casos, la misma niña o el mismo adolescente que hoy encontramos en un centro de acogida, o que vemos desescolarizado o fracasando en la escuela, lo encontramos mañana en un centro de internamiento, o la podemos encontrar de nuevo, dentro de un tiempo, en otra situación de especial riesgo. Lo cual pone de manifiesto que en nuestra sociedad todavía existen auténticos circuitos o itinerarios de exclusión, ligados muchos de ellos a la inexistencia, falta de competencia o simplemente fracaso de la familia como elemento esencial de soporte y apoyo al crecimiento y necesidades del menor.

La cuestión que pretendemos responder con esta “mirada” es: ¿Existen algunos problemas comunes, que se repiten en unas y otras situaciones? Algo así como una serie de elementos transversales que afectan a todos o a muchos de los sectores analizados y que están condicionando la respuesta que se ofrece a sus necesidades.

Destacaremos así elementos de preocupación que se repiten, según nuestros análisis, y que constituyen una especie de denominadores comunes de la intervención con menores en estas situaciones; cuestiones preocupantes desde una perspectiva garantista, necesitadas de mejora y que constituyen auténticos retos, tanto en la defensa de los derechos de estas personas como si queremos lograr una intervención más eficaz.

Se trata de debilidades o limitaciones en la respuesta de nuestros sistemas públicos a las necesidades de los y las menores en situación de especial vulnerabilidad, aunque no olvidamos la trascendencia de otros elementos tan importantes en esta cuestión como el entorno familiar –clave en tantas de las situaciones analizadas–, o determinados factores estructurales que, en muchísimos casos, están en la raíz de las situaciones de vulnerabilidad. Las once debilidades que consideramos especialmente significativas son:



1. Zerbitzu espezializatuen eta ohiko artapen-sareen artean erantzukizuna hartzeko eta erlazionatzeko arazoak.

Askotan, zerbitzu espezializatu horiek egoteak ohiko sareen esku-hartzea gutxitzen du, edo sarearen inplikazioa edo erantzuna murrizteko aitzakia gisa erabiltzen da. Ohiko hezkuntza sarearen, osasun-sarearen, oinarrizko gizarte zerbitzuen sarearen eta bestelako sareen erantzunaz ari gara. Ematen du aitzakia erraz bat badela: zerbitzu espezializatuak badaudenez gero, haiek arta ditzatela adingabe horiek. Arreta deitu beharra dago: hori gertatzen denean, instituzionalizazioarekin lotutako arriskuak areagotu egiten dira (beharrizan guztiak zentro espezializatuaren baliabideekin bete behar direlako), adingabeen normalizazioa eta gizarteratze aukerak gutxitzen diren aldi berean.

Ararteko erakundeari dagokion ikuspegitik begiratuta, arrisku horiek saihestu behar dira, eta ohiko zerbitzuen, lehen mailako arreta zerbitzuen eta erkidegoko oinarrizko zerbitzuen ahalik eta inplikaziorik handiena bultzatu.

2. Administrazio eta sail ezberdinetako erakunde eta zerbitzuen arteko koordinazio-arazoak.

la beti, urrakortasun handiko egoerei erantzuteak, konplexuak izanik, instantzia eta zerbitzu ezberdinen esku-hartzea exijitzen du, batzuetan denboraldi luzeetan. Zerbitzu horiek, askotan administrazio (izan estatuko, autonomiko, lurraldeko, tokiko...) edo sail ezberdinetakoak dira: Gizarte ongizatea, hezkuntza, osasuna... Beraz, esku-hartze koordinatuak behar dituzte, sektore ezberdinetako profesionalen arteko informazio-elkartrukeak, ibilbideen jarraitutasuna, prozesu osoan zehar erreferentzia izan daitezkeen pertsonak...

Askotan, sail edo administrazio (tokiko, probintziako, autonomiko zein estatuko) ezberdinetakoak izatea lan profesionalari erantsi beharreko zailtasun bihurtzen da; zailtasun hori, kasurik onenean, aldean borondate onari eta ahalegin osagarrii esker gainditzen da.

Koordinaziorik gabe jardutearen ondorioak argiak dira: esku-hartze ezberdinen arteko jarraitutasunik eza edo deskonexioa, hutsuneak, bikoiztasunak, koipe emateak, irizpide bateraturik eza..., eta horiek guztiek ondorio txarrak dakartzate bai zerbitzuentzat (eraginkortasunik eza edo energia eta baliabideen xahutzea), bai adingabeentzat eurentzat (arretarik eza edo arreta inkoherenteak).

Horren aurrean, hobetzeko anitz bide daude: koordinazio mekanismoak, esku-hartze protokolo bateratuak, erreferentzetzat dauden bi pertsona profesionaletako bakarrak egindako ibilbide osoaren tutoretzak eta jarraipena, sistema informatikoen aprobetxamendua, praktika onen gidak...



3. Baliabideek bete behar dituzten baldintzak edo prozedurak ezarri eta elementu esku hartzaile guztien erantzukizunak argi zehaztuko dituzten arau-esparruak ez egotea edo horiek aski ez izatea.

Tradizio luzeko eta erabat finkatutako arloetan (hala nola hezkuntza-sisteman edo osasun-sisteman) egoera ezberdinak araututa daude, zehatz-mehatz araututa ere, eta kontrolatzeko, ikuskatzeko edo ebaluatzeko mekanismoak narbarmenki garatuta daude. Aldiz, berriagoak diren beste sistema batzuetan (adibidez, adin txikikoak babesteko gizarte-zerbitzuetan) oraindik bide luzea dago egiteko. Gainera, sarritan, zerbitzua egiteko lan zehatza beste norbaiten esku uzten da, esaterako, elkarte, kongregazio edo pertsona multzo baten esku. Hark zuzenean kudeatzen du zerbitzua, administrazioarekin lotura-formula ezberdinak erabiliz: ituna, kontratua, hitzarmena, baita diru-laguntza ere. Egoera hori, gehiago edo gutxiago, gure inguruko administrazio guztietan gertatzen da. Zehazki, sektore batzuetan besteetan baino gehiago, eta lurralde batzuetan besteetan baino gehiago. Baina oso egoera hedatua da.

Eredu ezberdinek izan ditzaketen on-gaitzen gaineko eztabaidan sartu gabe (pertsonal funtzionarioa duten titulartasun publikoko zerbitzuak, zerbitzu kontratatatuak edo hitzartuak; hirugarren sektorearen ekimenez sortutako zerbitzuak...), behatutako errealitateak, gutxienez, oinarritzkoak iruditzen zaizkigun bi gai azpimarratu nahi ditugu:

- 1) Urrakortasun bereziko egoeran edo arriskuan dauden adingabeenganako arretaren azken erantzukizuna, alde guztietatik, kasu bakoitzean eskumena duen administrazioari dagokio eta ezin da delegatua izan. Baliabide baten kudeaketa delegatu daiteke, ez ordea eskainitako zerbitzuaren erantzukizuna. Umearen eskubideen Konbentzioari jarraiki, umeen eskubideak betetzea eta bermatzea "Estatu kideen" erantzukizuna da beti. Eta administrazio bakoitzaren erantzukizuna edo eskumena legeak zehazten du (Gizarte zerbitzuen Legeak; umeen arretarako legeak...).
- 2) Elkarrekin baliabideak kudeatzeak are beharrezkoagoa egiten du jarduereremuak argitzea: lokalen gutxieneko baldintzak, pertsonalaren kualifikazioa eta trebakuntza, aldeen eskubideak eta betebeharrak, funtzionamendu-araudiaren eta bizikidetzarauden existentzia eta gainbegiratzea, hitzarmenen definizioa eta berrikuspena, kontrola, aholkularitza, kanpoko ikuskaritza eta ebaluazioa...

Arau-esparru bat izateak ez du arazorik konpontzen berez, baina erantzukizunak argitzen ditu, gutxieneko exijentziak ezartzen ditu, berme-esparru bat eskaintzen du profesionalentzat eurentzat eta, horren arabera, eskubideen exijentzian pertsona guztien –baita adingabeen– segurtasun juridikoa hobetzea ahalbidetzen du. Era



berean, eskubideak bermatzeko erakundeen jarduna ahalbidetzen du, baita Arartekoarena berarena ere.

4. Planifikaziorik eza eta, batez ere, esku hartzeen eraginkortasuna balioesteko aukera emango duten ebaluazio publikorik eza.

Askotan, erakundeen esku-hartzeak adingabeen kolektibo jakin bati dagokionez edo urrakortasun bereziko edo arriskuko egoera bati erantzuteko asmoz –batzuetan esku-hartzearen larritasunarengatik berarengatik– esparrurik gabeko planetan garatzen dira eta, beraz, ez dago horiek ebaluatzeko aukerarik. Denbora tarte jakin batean eskuratu nahi den lehentasunak eta helburuak ezartzeko plan bat, eskura jartzen diren baliabideak, jarraipenerako mekanismoak, alde bakoitzaren erantzukizunak eta mugak, ebaluazio sistemak eta adierazleak, epeak... Plan edo konpromiso publikorik ezak Administrazioaren jardueren gaineko kontrol sozialerako aukerak murrizten ditu.

Halere, onartu beharra dago azken urteetan gure artean ume eta nerabeen arretarako plan sektorialak egiteko joera gero eta nabarmenagoa dela; plan horiek urrakortasun bereziko edo arriskuko egoeren prebentzioa eta erantzunak planteatzen dituzte, eta beraz, bide onerako urrats egokia dira. Ezin dugu gauza bera esan ebaluazioen inguruan, gure iritziz, parte hartzaileak, sistematikoak, publikoak eta erabakiak hartzeko oinarri egokiena izan beharko bailirateke. . Horretan oraindik bide luzea gelditzen da.

5. Hazten ari diren edo azkar hazten diren beharrienei erantzun egokiak emateko zailtasunak.

Gertakari naturala da gizarte-behar berriak agertzea. Batzuetan, egiaz, arazo jakin bat areagotu egiten da edo uste ez bezalako neurria hartzen du. Baina beste batzuetan, aldiz, ezkutuan zeuden errealitateak agerian jartzen dira eta, une horretan, "aztertu beharreko arazo" bilakatzen dira. Edonola, horren gainean azterketa sakonik egin gabe ere, gure artean azaleratzen edo, zantzu guztien arabera, gehitzen ari diren behar batzuk adierazteko moduan gaudela uste dugu: adimen-gaixotasunek eragindako arazo larriak, drogen kontsumoarekin lotutako arazo larriak edo portaera arazo larriak dituzten harrerako nerabeen hazkundera; euren gurasoei eraso egiten dieten nerabeak; berdinen arteko jazarpen edo tratu txarren kasuetan teknologia berriak erabiltzea; familiek erakundeei egindako eskaerak haien seme-alaben kargu egin daitezen, ez direlako gai sentitzen haiek kontrolatzeko edo euren funtzioak betetzeko; banaketa gatazkatsuetako kasuetan bikotearen beste kide baten aurka erabiltzea umeak...



Ez du ematen behin-behineko egoerak direnik edo epe laburrera desagertuko direnik. Izatekotan, kontrakoa. Beraz, beharrezkoa dirudi ekintzak berraztertzeak eta baliabideak, irizpideak eta programak, luze gabe, egokitzea. Eta, era berean, beharrezkoa da eskubideen defentsarako erakundeek, Arartekoarena kasu, egoera horiei lehentasunezko arreta eskaintzea, horietariko asko nerabezaroari lotuta, konplexutasun eta zailtasun bereziengatik.

6. Konpentsaziozko neurriak (berdintasuna bilatzekoak) zein prebentziozkoak (ghettoak agertzea edo irmotzea saihestekoak) hartzeko erresistentziak.

Administrazioak, oro har, printzipioz denentzako berdina diren oinarrizko prestazio exijigarrien multzo bat ezartzen du bere ohiko zerbitzuetarako. Kasu batzuetan, sistemak berak aldaketak ezartzen ditu beharrizan bereziei erantzun bereziak emateko; horren adibide da eskola sisteman ezarritako aldaketen kasua, heziketa beharrizan bereziei edo beharrizan espezifiko jakinei erantzun hobea emateko, aurreko atalean ikusi dugun bezala. Baina eremu askotan erantzun bereziak ematearen aurkako erresistentzia dago: ez dira erantzun berdinak, ezpada konpentsaziozkoak; parekidetasuna bilatzen dute, ez berdintasuna.

Antzeko zerbait gertatzen da ghettoen sorkuntza edo bazterkeria saihestera jotzen duten neurriekin. gainditzeak eskatzen du askotan alde batetik prebentziozko Neurriak hartzea eta bestetik konpentsaziozko politikak bultzatzea. Ez dira kontraesanezko neurriak, ezpada euren arteko osagarriak, zirkunstantzia bakoitzaren arabera aplikatu behar direnak.

7. Detekzio eta arreta goiztiarraren arazoak

Askotan, urrakortasun bereziko edo arrisku egoeran dagoen adingabe baten eskubideak bermatzeko erakundeen esku-hartzea termino hauetan laburtu daitekeen prozesu kronologiko bati jarraitzen dio: Prebentzioa – arazoaren detekzioa – esku hartzeko erabakia – arreta edo esku-hartzea – jarraipena – “irteeren” bilaketa.

Esan genezake gure sistemek bereziki garatu dituztela intentsiboagoak diren arreta edo esku hartzeko formulak (harrera-zentro edo etxebizitza sarea, barnetegiak, ospitaleratze unitateak...), baina zailtasun handiak aurkitzen ditu prebentzioaren (esku hartzeko globalagoak eskatzen baititu), erantzunaren detekzioaren eta azkartasunaren hobekuntzan (kontzientzia sozial handiago eskatzen baitu, baita oinarrizko zerbitzuak sendotzea edo hezkuntza, gizarte edo osasun zerbitzu ezberdinen koordinazioa ere...), prozesuen jarraipenean eta ebaluazioan, “erkidegoko” erantzunetan...



Arazoak denboraz prebenitzeko edo arazook larritzea saihesteko zailtasunak gainditzea, goiz detektatzeko, azkartasunez erantzuteko esku hartzeko aukerak oraindik ez direnean latzak, urrakortasun bereziko egoeran edo arriskuan dauden adingabeen gure arreta-sistemen erronkarik handienetako bat da ziurrenik.

Horregatik, kasu askotan, familian eta erkidegoko inguruan buru-belarri lan egin behar izaten da, bada, batzuetan ahazten zaigun arren, gure inguruan, adin txikikoen %99 "beren" familian bizi dira, familia hori edonolakoa izanik ere.

Argi dago familia guztiek ez dituztela euren zaintza eta babes funtzioak behar bezala betetzeko beharrezko baliabide, gaitasun eta eskumen guztiak. Arrazoiak oso ezberdinak dira. Baina beharrezko laguntzak izango balituzte, familia horietako askok ziurrenik eginkizun horiek bete ahal izango lituzkete.

8. Irteera eta emantzipazio programen ahulezia

Gizarteratzeko ibilbide guztiz argiak dauden bezala (familia egituratua – eskolaratze arrakastatsua – profesionalen trebakuntza – lanerako edo familia-bizitza baterako sarbidea...), gure gizartean badira ere benetako bazterketa ibilbideak: Familiarik eza edo familia desegituratua – eskolaratze arazotsua edo eskola-porrota – instituzionalizazioa – delinkuentzia – instituzionalizazio berria – berrerortzea... Horrela, "irteera", esku-hartze jarraituko hainbat urteren ondoren normalean, une gakoa izaten da, arriskuz betetako tarte kritikoa, dena pikutara bota dezakeena, denbora-tarte luzean egindako lana alferrikakoa izatea eragin dezakeena. Urte hauetako esperientziak argi erakusten du adingabeen esku jartzen direnean euren beharrezkoak egokitutako emantzipazio-baliabideak edo programak, lortzen den "arrakasta" maila laneratzean, gizarteratzean edo autonomian oso altua da. Horra hor esku-hartzeak 18 urte bete ondoren ere luzatzeko garrantzia.

9. Informazioaren tratamenduan konfidentzialtasuna bermatzeko mekanismo eta irizpide argirik eza.

Beti ez da egoten arrisku egoeran dauden adingabeentzako edo euren familientzako informazioa lantzeko irizpide argirik eta zuzenik: zer datu bildu (eta zer ez), nola jaso dokumentuetan edo nola gorde informazioa, nork duen sarbidea espediente pertsonaletara edo fitxategietara, zer egin espedienteekin zerbitzu baten esku-hartzea bukatutzat eman daitekeenean... Argi denez, adingabearen edo bere familiaren intimitatea jagotea da kontua eta, horretarako, konfidentzialtasun irizpideak aplikatu eta errespetatu behar dira. Baina beti ez da erraza, eta, izan litezke elkarrekin talka egiten duten irizpideak edo interesak..



Ez da beti erraza izaten haien eskubideak beteko dituzten irizpide deontologikoak adostea. Baina badirudi nahiko sinplea eta exijitzeko modukoa dela arriskuan dauden adin txikikoekin lanean diharduten talde eta profesional guztiek gai horri buruzko irizpide argiak izan ditzatela. Irizpide horiek izanda ere (eta ez da beti hala gertatzen), beharrezkoa dirudi behar bezala betetzen direla ziurtatzeko kontrol-lana egiteak.

10. Populazio osoari zabalduko umeen eskubideen kultura baten hutsunea.

Adingabeentzako gizarte-arretaren esparruan, bada oraindik ongintzarekin lotutako mentalitate jakin bat. Mentalitate sozial horretatik ondorioztatzen dira adingabekoentzat oro har oso txarrak diren ondorioak, bereziki urrakortasun bereziko egoeran edo arrisku egoeran dauden adingabekoentzat. Adibidez, pertsona askok oso inplikazio urria dute arrisku edo babesgabetasun egoeran dauden pertsonen egoerak salatzeko, hori egiteko betebeharrak moral eta legala izan arren. Baina ondorio txarrak badira eskumena duten erakundeentzat ere, errezeloak eta erresistentziak gainditzera beharturik. Horrela, kezagarria da ikustea zer zailtasun aurkitzen diren, batzuetan, leku baten edo bestean "arazotsutzat" jotako adingabeentzako baliabide bat ireki nahi denean: Auzokideen gaitzespena, presioak, udal agintarien lankidetzarik eza... Azken urteetan, tamalez, horien guztien adibide ugari izan ditugu.

Umeen eskubideen Konbentzioak ez du soilik eskubideen katalogo bat zehazten: adingabe oro (ume zein nerabe) "subjektu eskubidedun" gisa definitzen du, eskubideak dituen herritar gisa. Ulertzeko modu hori gure gizarte-kulturan txertatu nahi bada – eta, areago, gure lan profesionalean –, eguneroko bizimoduan gauzatu nahi bada, pentsaera aldatu beharra dago eta horretarako beharrezkoak dira denbora, zabaltzeko eta sentsibilizatzeko ahalegina, erakundeen buruzagitzak, haurrek eta nerabeek zuzenean parte hartzeko aukera gehiago (Konbentzioaren 12. artikuluan adierazitako eskubidea), eskubideen ikuspegia zerbitzuetan barneratzea...

11. Adingabeen eskubideen defentsa eta bermerako egungo tresnen mugak.

Planifikazioa aipatu da jadanik, umeei laguntzeko politiken kontrol soziala ahalbidetzen duten elementuetako bat baita. Horrekin batera, beste tresna batzuk ere badira, hori bezain garrantzitsuak, eskubideak bermatzeko orduan, haurrek eta nerabeek parte hartzeko eskubidea barne hartuta: antolaketa eta funtzionamendurako araudiak, elkarrekin bizitzeko arauak, adin txikiko bakoitzari buruz hartutako erabakien erregistroak, kexak eta erreklamazioak egiteko mekanismoak... Tresna eta bide horiek dezente hobetu daitezke.



Kausa edo ahulezien azterketa hau baliagarria bada, **arazo horiek konpondu beharko dira arrisku bereziko egoeretan dauden adingabeak artatzeko lana hobetzeko**. Hau da:

- Egoera horien jatorrian dauden kausak errotik konpondu (beraz, prebentzioa hobetu).
- Zerbitzu espezializatuen eta ohiko sistema edo sareen arteko lankidetzak hobetu.
- Honelako egoeretan esku hartzen duten administrazio eta zerbitzu ezberdinen arteko koordinaziorik eza saihestu.
- Esku hartzeak planifikatu beharko dira, sistematikoki ebaluatu beharko dira eta, emaitzen arabera, beharrezko aldaketak egin.
- Egoera "berriei" ematen zaien erantzunaren azkartasuna eta egokitzapena hobetu.
- Egoera kaltetuenentzako konpentsaziozko neurriak hartu.
- Datuen tratamenduko konfidentzialtasuna bermatu.
- Urrakortasun bereziko egoeretako umeekin esku hartzeko fase guztiak hobetu, batik bat hasierako faseetan (detekzioan, neurriak hartzerakoan) eta bukaerako faseetan, gizarteratzea eta emantzipazioa sustatzen baitute.
- Urrakortasun bereziko egoeretako adingabeekin esku hartzen dutenen erantzukizunak eta ekintza-esparruak argitu, profesionalen lan-baldintzak hobetuz.
- Umeen eskubideen gaineko kontzientzia sozial eta sentsibilizazio handiagoa lortu.
- Adingabe hauen eskubideen defentsa eta berme tresna eraginkorragoak izan.

Horixe bilatzen dugu txosten honetako **gogoeta orokorrekin**:

- Haurren eskubideei buruzko gizarte kontzientzia indartzea eta zabaltzea.
- Parte hartzeko eta entzuna izateko eskubidea praktikan jartzea.
- Familiei euren kide adingabeei dagokienez dituzten eginkizunak ondo burutzen laguntzea.
- Haurtzaroarentzako arretan erakundeen erantzukizunak eta hirugarren sektorearen zeregina hobeto argitzea.
- Erakundeen lidergoa behar diren baliabideak sortu eta defendatzeko.
- Lortutako emaitzen ebaluazio sistematiko eta publikoa.
- Zerbitzuen eta profesionalen arteko koordinazioa hobetzea adingabeekin izandako esku-hartzeetan koherentzia handiagoa bermatzeko bide eraginkor gisa.
- Konpentsatzeko politikak eta bereizkeriaren edo estigmatizazioaren aurkako neurriak uztartzea.
- Urrakortasun *egoera ezberdinen eta bilakaeraren aldiak aldiak azterketa*.